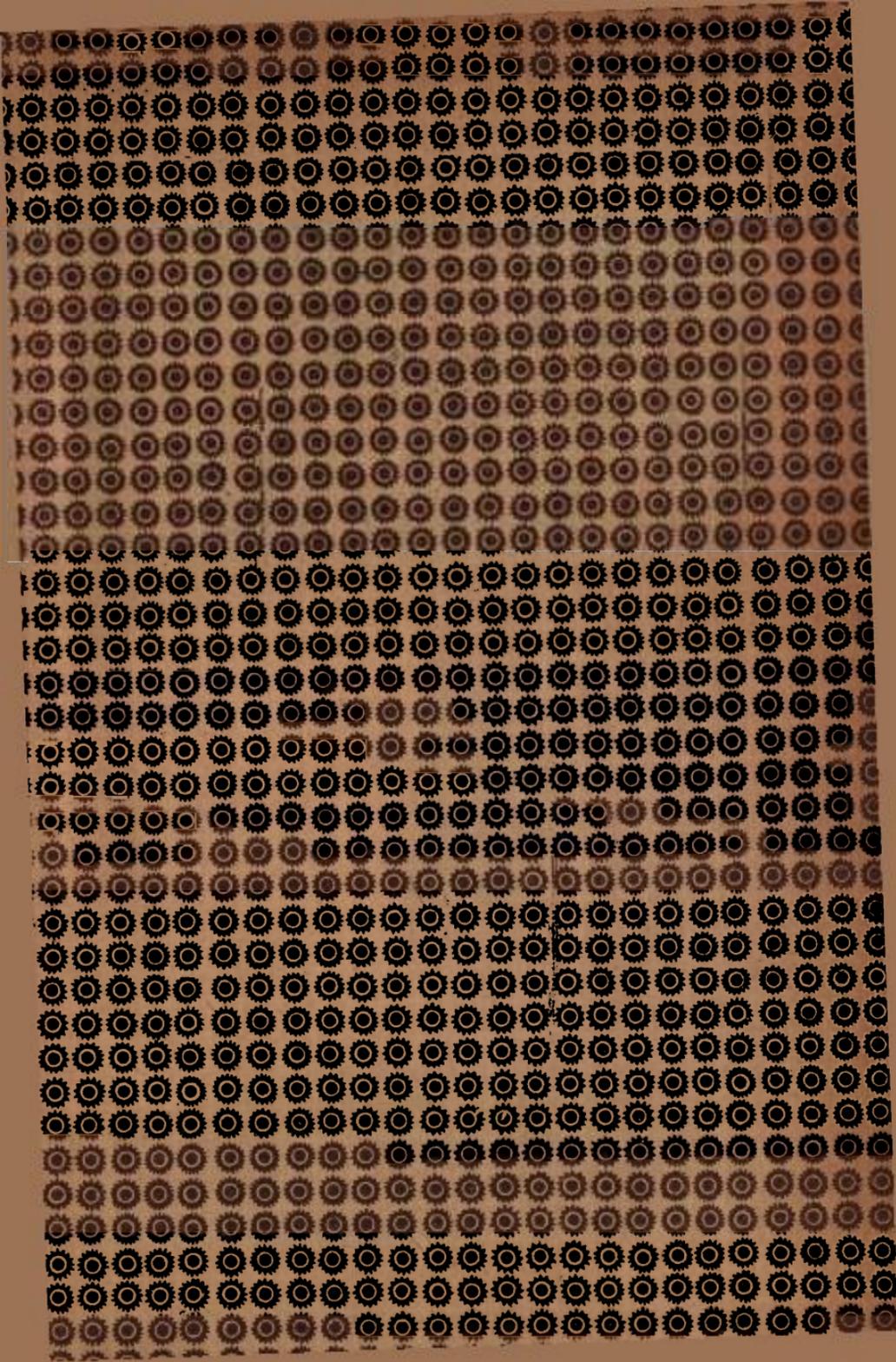


2571



23 MAR. 1948

2 JUN. 1950

R-24.104

LAS

# CAROLINAS

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

POE

JUAN AMORETTI CARBONERO

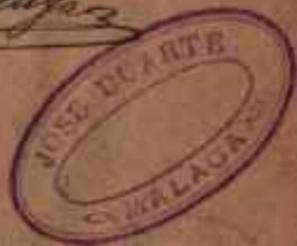
Y

RAMON A. URBANO CARREKE.

Estrenado con éxito en el Teatro de Cervantes de Málaga  
en la noche del 29 de Octubre de 1885

*El propietario.*

*José Duarte de Belluga*

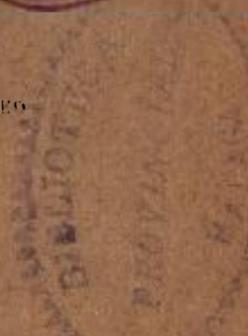


MÁLAGA

Imprenta de EL MEDITERRANEO

Comedias 28

1885



## PERSONAJES.

## ACTORES.

D. <sup>a</sup> CAROLINA ESPAÑA. . . . .	D. <sup>a</sup> JOSEFA MARIN.
CAROLINITA (hija de la anterior)	D. <sup>a</sup> TERESA GAMBARDELLA
D. ENRIQUE DE BUSTAMANTE (teniente de navio) . . . . .	D. JOSÉ RUIZ-BORREGO.
JOSEPH MARIA ILTIS (comer- ciante aleman) . . . . .	D. JOSÉ SANTIAGO.
ANDRÉS (antiguo criado de la casa de D. <sup>a</sup> Carolina) . . . . .	D. ELADIO SEGOVIA.

---

La accion en Madrid.—Época actual.

---

Esta obra es própiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internaciona-les de própiedad literaria.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

Tenemos el honor de dedicar  
esta obrilla á nuestros queridos corre-  
ligionarios de El Mediterraneo

Las Antares



Consignamos aqui la gratitud que nos inspira el ilustrado público de Málaga, por la benevolencia con que ha acogido este modesto trabajo.

Tambien damos infinitas gracias, al inteligente director Sr. Ruiz-Borrego y á los aficionados de su compañía encargados de los papeles de este juguete, por el interés que han demostrado en el cumplimiento de su cometido.



---

ACTO ÚNICO.

—=—

La escena representa una habitación elegantemente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

D.<sup>a</sup> CAROLINA.

¡Noche hermosa! Más aun  
junto á Ricardo lo fuera.  
Su emigracion no termina  
y ya es muy larga la ausencia.  
Siempre esclavo de la pátria  
halla goces en las penas  
que le ocasiona esta madre  
á quien ama, á quien venera.  
La politica le tiene  
lejos del hogar que alegra:  
verdad que allí no está solo:  
le acompaña su tristeza.

(Pausa.)

Mas despues de esta jornada,  
rica al par en gloria y pena,  
reverdecido el laurel

que corona su cabeza  
volverá, sí, volverá  
con el lábaro en la diestra  
y con el llanto en los ojos,  
probando hasta la evidencia  
el celestial entusiasmo  
que hácia su pátria le alienta.  
¡Entonces el bien, el bien,  
y para su hija la inmensa  
dicha de verse abrazada  
por padre de tales prendas,  
por héroe tan superior  
honra de nuestra bandera!  
Para mí lo mismo... ó más:  
amor y orgullo me restan.

(Pausa.)

Carolina ya le aguarda  
con dolorosa impaciencia.  
Quebrantada su salud,  
juzgo la causa que á ella  
le hacen falta las caricias  
de mi Ricardo. ¡Dios quiera  
que llegue por fin la hora  
de que el emigrado vuelva!  
En ese momento ¡oh pátria!  
tú le darás justiciera  
el galardón que él merece  
y que ya tú le reservas.

## ESCENA II.

D.<sup>a</sup> CAROLINA Y EL CRIADO.

CRIADO     Señorita; aquí estoy yo,  
              como siempre, incomodando...  
              pero en fin... ¡vamos andando!...

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>    Tú no me molestas, no.

URIADO      Muchas gracias, siempre igual,  
gran virtud, mucho cariño;  
así lloro como un niño,  
como un niño, es natural.  
Pero... al grano, caballeros:  
aunque es gustoso tener  
una ocasion en que hacer  
por estas cosas *pucheros*.  
Don Enrique Bustamante,  
el señorito marino  
tan simpático y tan fino,  
llegó á esta casa *enenante*;  
pero como habian salido  
me dijo que volveria;  
le invité, por si queria  
descansar, pues soy cumplido  
con las personas así  
que valen tanto, señora;  
pero él vuelto ya de *prora*  
dijo: «vendré por aquí.»  
Siempre, siempre que lo veo  
me ha de recordar al amo  
á quien sabe usté que aclamo  
por cura de mi deseo.  
Como este es bueno, y aquel...  
como sus prendas son tales  
que me parecen iguales  
las del amo y las de él,  
de aquí claro se desprende  
que mi aprecio signifique  
hácia el señorito Enrique.  
Nada más. ¿Usté me entiende?  
Y que este es capaz, lo sé,  
de hacer conmigo una accion  
como en la revolucion  
hizo su esposo de usté.

D.<sup>o</sup> CAR.    ¡Ese recuerdo!  
CRIADO                    ¡Ay de mí!  
                  ¡Cómo se me ha de olvidar!  
Nunca se podrá borrar  
esa memoria de aquí.

(Al corazon.)

. . . . .  
Tarde triste; el sol huía:  
yo, tras una barricada  
con escasa compañía,  
la libertad defendía  
de mi España idolatrada.  
Iba la tropa venciendo,  
y ya de nuestros cañones  
no resonaba el estruendo  
por que se iban concluyendo  
patricios y municiones.  
Rompió el dique un batallon,  
y aunque dado al desconcierto  
nuestro pobre peloton,  
quiso ser herido ó muerto  
mas bien que darse á prision.  
Uno aquí se esfuerza en vano,  
otro á su fusil se aferra,  
más la vencedora mano  
al infeliz veterano  
derriba sobre la tierra.  
Allí uno maldice y hiere,  
otro aquí el asta despoja  
por que abandonar no quiere  
la bandera gualda y roja  
que á su existencia prefiere.  
De tanto esfuerzo á pesar  
nosotros fuimos vencidos,  
y la hueste militar  
hollando muertos y heridos

acabó al fin de pasar.  
Yo, que quedé desmayado,  
al otro día en un lecho  
llegué á verme colocado,  
con una herida en el pecho  
y un salvador á mi lado.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Y el salvador...  
CRIADO Su marido;  
caudillo de nuestra gente.  
consuelo del pobre herido,  
á quien el pueblo ferviente  
le dá un amor merecido.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Gracias.

(Suena la campanilla.)

CRIADO ¿Será D. Enrique?  
ó... ¿si será el aleman?

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¿Por qué odiarle?

CRIADO No se pique;  
pero es su visita tan...

(D.<sup>a</sup> Carolina hace un movimiento de desagrado.)

¡Perdon! No se mortifique.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Vé á recibir. (Con dulzura.)

CRIADO ¿Aquí pasa?

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Segun. Me dirás quien es.

CRIADO (Si es el aleman... ¡qué guasa!)

(El criado se asoma á la puerta y anuncia.)

El aleman.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Bueno. Pues  
le dirás que estoy en casa,  
pero que me espere aquí.

(Váse D.<sup>a</sup> Carolina.)

CRIADO Está muy bien. Ese nécio  
no me puede ver á mí.  
En cambio yo le desprecio  
desde que le conocí.

### ESCENA III.

EL CRIADO y JOSEPH.

JOSEPH      ¿Quién?...  
CRIADO      ¿No lo ve usted? El criado.  
El criado... de la señora.  
Ella á mí me ha encomendado  
que le diga á usted ahora  
que la espere aquí... sentado.  
(Se vá el Criado y queda solo Joseph.)

### ESCENA IV.

JOSEPH.

¡Oh, que sala tan divina!  
¡Qué lujo tan seductor!  
(Olfateando.)  
¡Aquí percibo el olor  
de la hermosa Carolina!  
En Alemania he nacido,  
y como buen aleman  
ayer no tenia pan  
y hoy tesoros he reunido.  
Basta con mirar mi porte  
para pensar que lo entiendo;  
por línea recta desciendo  
de los bárbaros del Norte.  
Soy procedente... de allá,  
aquí vengo... por que sí,  
tengo mi sosten..... allí,  
pero mi comercio... acá.  
¡Oh! Yo soy muy comerciante,  
pero comercio á mi modo.  
Soy comerciante... de todo

lo que encuentro por delante.

(Reparando en los siguientes objetos y guardándoselos.)

¡Una tintera! Es bonita.  
¡Que lindo estuche es aquel!  
¡Oh! Papeles. El papel  
cualquiera lo necesita.  
No son empeños cargantes  
¡oh! ni aspiraciones locas;  
palabras... usamos pocas.  
pero papeles... bastantes.  
¡Qué es esto? Un *collar de hierro*;  
es muy precioso también;  
este debe estar muy bien  
para colgarlo á mi perro.  
Premio á sus zalamerías  
y á sus constantes afanes.  
Tengo perros alemanes  
que hacen muchas monerías.  
¡Oh! mi placer es profundo  
ante una perra graciosa.

(Examinando una pequeña esfera terrestre que habrá sobre una mesa y guardándosela.)

¡El mundo! Bonita cosa.  
Pues también me llevo el mundo.  
¡Oh! Carolina. Yo ser  
enamorado absoluto;  
yo quererte como un bruto,  
que es mi modo de querer.  
Tú debes premiar mi afán.  
¡Oh! no habrá quien me resista,  
pues acabo mi conquista  
á lo *amigo*, á lo alemán.  
Si á mis caricias te opones  
te roban mis ansias fieles,  
y despues... muchos papeles.

y despues... muchos perdones.  
Ya mediará tu papá,  
tu madre dirá que sí.  
y mis amigos de aquí  
y mis amigos de allá.  
Y hasta los primos que tienes  
mis amigos han de ser.  
Tu madre es débil mujer,  
yo osado... y tú me convienes.

### ESCENA V.

JOSEPH Y D.<sup>a</sup> CAROLINA.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Felices.

JOSEPH Mucho á sus piés.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Beso su mano. ¿Está bueno?

JOSEPH ¡Oh! mucho bien. ¿Y usted está?...

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Bien, gracias.

JOSEPH ¡Oh! Yo me alegro.

¿Y la bella Carolina,  
hija?

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Se encuentra allá dentro.

JOSEPH (¡Oh! pues á ver si la saco  
y á ella tambien me la llevo.)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¿Y á que debo esta visita?

JOSEPH ¡Oh!... pues al placer que tengo  
cuando á usted me ofrezco yo.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Siempre amable.

JOSEPH Gracias. Quiero  
que nuestra amistad ser franca.

(Para lograr mi deseo.)

Siempre está Carolinita

¡oh! triste. ¡Cuánto lo siento!

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Le falta el padre á quien ama.

¡Cuándo vendrá!

JOSEPH (Lo que es eso,

¡oh! si viene me retiro,  
¡oh! que es hombre de talento  
y conocerá mis tretas  
y no llegarán á efecto.)  
Yo entender ¡oh! que el señor  
pronto venirá, y espero  
que usted se serene... en fin...  
que pronto vá usted á verlo.  
(Antes mí procuraré  
¡oh! llevar lo que deseo.)  
Pues señora mí visita,  
como siempre, es al objeto  
de repetirme su amigo.  
¡Oh! muy su amigo.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Lo creo.

Alemanes y españoles  
viven de comun acuerdo  
y vivirán hasta el fin.

JOSEPH ¡Oh! señora; mí lo pienso.  
(Si me llevo á Carolina  
no quedarán descontentos  
pues parece no la aman)  
¡oh! Yo señora le ruego  
de aceptar tantos servicios  
como de verdad le ofrezco.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Gracias. Mas... alguien se acerca.

JOSEPH (Será el criado grosero.)

## ESCENA VI.

JOSEPH, D.<sup>a</sup> CAROLINA Y EL CRIADO.

CRIADO Don Enrique Bustamante,  
(Recalcando las frases.)  
de usted el prometido yerno,  
novio de la señorita

y marino de gran mérito  
ha llegado y me encargó  
que le anunciara.—No quiero,  
dijo pasar adelante  
sin el permiso al efecto,

(Con intencion.)

pues... entrar de otra manera  
fuera descortés y necio.

JOSEPH (¡Oh! Me alude.)  
D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> (Siempre igual.)

CRIADO (¡Anda, sóplate ese huevo!)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Dí que pase. En esta casa,  
para los amigos buenos  
como Enrique Bustamante  
solo hay confianza.

CRIADO Bueno.

JOSEPH ¡Oh! Yo me retiro.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¡A dónde!

JOSEPH Señora, voy de comercio.  
A sus pies.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Beso su mano.

JOSEPH (¡Oh! qué me agrada ese beso.)

(Al dar media vuelta para marcharse tropieza Joseph con  
el criado y procura retirarse lo antes posible.)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> (Se me va haciendo antipático  
aunque no sé por que es ello.)

(El criado sale detrás del alemán e introduce á Bustamante  
retirándose despues.)

## ESCENA VII.

D.<sup>a</sup> CAROLINA Y ENRIQUE.

ENRIQUE Señora. Me tiene usted  
de nuevo aquí.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Me complace.

ENRIQUE Mil gracias. Usted me hace

ya demasiada merced,  
Doña Carolina, y tanto  
no lo merezco aunque aspiro  
á merecerlo.

D.<sup>o</sup> CAR.<sup>o</sup> Me admiro  
de su modestia.

ENRIQUE Y me encanto,  
yo á mi vez y nuevamente  
de que usted sea tan buena.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¡Por favor! Usted me apena  
con no decir lo que siente.

ENRIQUE ¡Con no decir?... ¡Por piedad!  
¡Cree mi palabra fingida?  
Pues le juro por mi vida  
que lo dicho es la verdad.

(Con extrema amabilidad.)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Hija de la confianza  
ha sido, Enrique, esa broma.

(Con satisfaccion.)

ENRIQUE ¡Qué hermoso es ver cuando asoma  
el faro de la esperanza!  
Mas yo debí conocerlo,  
sí señora, pues bien sé  
lo adorable que es usted.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Ha debido comprenderlo.  
Siempre una galanteria,  
poco ó mucho signifique,  
la sé yo estimar Enrique  
y más la de usted.

ENRIQUE ¡La mia!...  
Infinitas gracias.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> No.  
Lo merece y mucho más.  
¡Pues no conozco quizás  
su origen é historia yo?

(Pausa.)

ENRIQUE Un suceso he de narrar  
que tiene gran relacion  
con mi nombre sin baldon  
y mi origen viene á honrar.  
Mandando un buque velero  
de matricula española,  
de gallarda banderola,  
de ignorado derrotero,  
mi pobre padre salió,  
quedando mi buena madre  
desolada, sin mi padre,  
lo que ella mas adoró.  
Yo era pequeño y quedé...  
sin sus besos ¡ay de mí!  
y aunque á verle no volví  
nunca olvidarle podré.  
Mirar dulce y peregrino,  
gran valor y fé no extraña;  
como es siempre en nuestra España  
el que se nombra marino.  
Pero... volvamos. Un dia  
noticia llegó tan fuerte,  
que sobre un lecho de muerte  
mi pobre madre caia.  
¿Qué motivos? ¿Qué pasaba?  
¿Por qué se turbó la paz?  
¿Por qué terminó el solaz  
que en mi morada reinaba?  
Sabedlo: La hermosa nave  
de matrícula española,  
de gallarda banderola  
besada por brisa suave,  
la que un asilo ofreció  
allá en regiones ignotas  
á cien blancas gaviotas.  
una tarde naufragó.

Contaban..., y lo contaban  
todos los que se salvaron,  
que en el capitán notaron  
cierto valor que ignoraban.  
En medio al concierto horrible  
que formaran los lamentos  
con el rugir de los vientos  
y con el trueno temible,  
enérgica voz se oyó  
ordenando una medida  
que fué al momento cumplida  
y que el espanto sembró.  
Salva-vidas se botaron,  
el peligro conocieron,  
las mujeres se aflagieron,  
y los hombres blasfemaron.  
En confusión loca y fuerte,  
toda la tripulación  
salió de la embarcación  
hallando muchos la muerte.  
Pero al revolver asido,  
en aquel trance funesto,  
fiel guardador de su puesto  
quedó mi padre querido.  
A poco el barco giró,  
sonó un disparo al momento...  
y en el líquido elemento  
el buque se sumergió.  
Este es ejemplo, señora,  
de virtud y de heroísmo  
que yo cumpliré lo mismo  
si llega tan fatal hora.  
¡Deshonra! De ningún modo.  
De esta historia el fiel recuerdo  
me inspira. Sin honra pierdo  
nombre y calma, gloria... y todo.

Alcanza mi aspiracion  
alto grado que me place.  
El que perfecto no nace  
debe buscar perfeccion.

(Con entusiasmo.)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Tanto bueno no me extraña.  
¡Qué orgullo!

ENRIQUE ¿Quiere usted ser  
mi madre?

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¡No he de querer!

ENRIQUE ¡Ay, qué dicha! ¡Viva España!

### ESCENA VIII.

D.<sup>a</sup> CAROLINA, ENRIQUE Y EL CRIADO.

(Entra precipitadamente.)

CRIADO ¡Maldicion! Trágame infierno.  
Mi grande furor aumenta.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Di.

ENRIQUE ¿Qué pasa?

CRIADO Vais á oirlo.

No odiaba yo por sistema  
á ese gabacho del diablo.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¡Por favor! (Con impaciencia)

ENRIQUE Si, cuenta, cuenta.

CRIADO Al reflejo de la luna  
ví, encontrándome en la huerta,  
que en la cuadrada ventana  
del pabellon de la izquierda  
que dá al jardin, Carolina  
estaba asomada. Llegó  
ese aleman miserable  
y se pone á hablar con ella...

ENRIQUE Sigue y acaba ¡ay de mi!

CRIADO Me dirijo con cautela

hasta poder escuchar  
lo que él dice, cuando suenan  
estas frases en mi oído.

ENRIQUE Dilas.

CRIADO «Carolina bella,  
usted nació para mí,  
á Bustamante no quiera.»

ENRIQUE ¡Gran Dios! Dame tú las iras.  
todas, del cielo y la tierra.

(Vase corriendo Enrique.)

### ESCENA IX.

D.<sup>a</sup> CAROLINA Y EL CRIADO.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Vé por Dios, no ocurra un lance  
de fatales consecuencias.

CRIADO Déjele usted que lo mate  
cuarenta veces y media.  
¡Abusar así!... ¡Qué zorro!

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Voy por Carolina

(Entra por la primera izquierda.)

CRIADO Buena  
te ha caído, so... aleman.  
Como lo coja, le pega.  
Así, qué sangre española;  
así, qué sangre la nuestra.  
Apenas le arrimé fuego  
hirvió... ¡mas de qué manera!  
¡Ay, lo que es un aleman!  
Señor; ¡si á mí me lo dieran!...  
Pasos. Aquí vienen dos.

(Se aproxima á la puerta del foro.)

¡Casi arrastrando lo acerca!

ESCENA X.

CRIADO y ENRIQUE, que trae cogido por el brazo á Joseph.

ENRIQUE ¡Mal caballero!

JOSEPH No sé  
por que trata usted así  
á un... comerciante.

CRIADO ¡Ay de tí!

ENRIQUE Cállate.

CRIADO Me callaré.

ENRIQUE Caballero... No; que acabo  
de errar. Bribon

JOSEPH ¡No tolero!..

ENRIQUE Si usted no quiere, yo quiero;  
y si se sofoca... ¡bravo!  
Audacia digna de usted  
es la audacia cometida,  
y le juro por mi vida  
que ya es extraña merced  
no inferirle mas agravios.

CRIADO ¡El demonio del borrico  
en donde metió el hocico!...

JOSEPH ¡Oh!

CRIADO ¿Qué?

ENRIQUE Cierra tú los labios.

Déjame á mí, yo sabré...

JOSEPH ¡Mi enfadar!

ENRIQUE Muy bien, así.

¿No me tiene usted aquí?

CRIADO Él que ha de tocarle á usted.

JOSEPH Mi tener mucho derecho,  
el de usted no sé negar,  
mas yo quise disfrutar  
de una oferta que me han hecho.

CRIADO ¡Embustero!



CRIADO      Enfádese cuanto quiera.  
                 ¡Gallina!

JOSEPH              Criado, espera;  
                 mi vá á romperte la nuez.

(Intenta acometer al criado, pero se interpone Enrique, deteniendo á Joseph.)

CRIADO      Anda, torpe. Pues que tú  
                 me tuteas, yo tambien.  
                 ¿Quieres pelear? Pues bien  
                 sal, y no hagas mas el *bú*.  
                 Véte de España; aqui estás  
                 comiendo la sopa boba.

ENRIQUE      Basta.

CRIADO              Te he de dar tal soba  
                 que...

ENRIQUE              Vamos, ¿te callarás?

JOSEPH              ¡Mi estar sudando y rabiando!  
                 ¡Toma!

(Saca del bolsillo el estuche que se guardó y se lo tira al criado.)

CRIADO              ¿Qué es esto? ¡El estuche  
                 forrado en seda y *peluche*!  
                 ¡Con que nos estás robando...

ENRIQUE              ¿Es cierto? ¡Qué indignidad!  
                 Yo bien lo dije. Bribon.

JOSEPH              Eso fué... una distraccion

(Como creyéndolo natural.)

~~ENRIQUE~~              ¡oh! pero tomad, tomad.

ENRIQUE              Mi asombro es mas que profundo.

(Empieza Joseph á desembolsar los objetos que se guardó.)

CRIADO              ¡Hola! El collar, el tintero,  
                 papel...

ENRIQUE              ¡El ajuar entero!

CRIADO              ¡Hasta la bola del mundo!

ESCENA XI.

CRIADO, ENRIQUE, D.<sup>a</sup> CAROLINA, JOSEPH  
y CAROLINITA, que entrará sollozando, aunque poco.

ENRIQUE ¡Carolina!

(Adelantándose y tomándole la mano.)

JOSEPH

(¡Me gustar!)

ENRIQUE

No llores, mi bien, no llores;

reina eres de mis amores,

no quiero verte llorar.

Mientras tu padre emigrado

continúa, yo seré

el que te defenderé,

por si osara algún malvado...

JOSEPH

¿Me llaman? Yo estar aquí

¡oh! mucho á disposicion.

CRIADO

(Por vida de mi patron

que no respondo de mí.)

(Al aleman.)

Tienes la manga muy ancha.

JOSEPH

¡Señora!...

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>

Calla.

CRIADO

Lo haré.

Pero en tanto, le diré

que se ha tirado una *plancha*.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>

Caballero. La amistad

que nos ligaba hasta aquí

queda ya rota por mí.

JOSEPH

¡Oh! ¿De verdad?

CRIADO

De verdad.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>

Y... en fin... inmediatamente,

caballero...

CRIADO

Sin espera.

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>

Yo quisiera...

JOSEPH

¿Qué quisiera?

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup>

Que... se...

CRIADO

plante en la corriente.

JOSEPH (Mi hacer el oso. Me voy)  
pero solo en la apariencia.  
¡Oh comerciante! Tu ciencia  
no te ha valido por hoy.

(Saluda y váse. El criado intenta seguirlo.)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> ¡A dónde vés?

CRIADO Voy á ver...  
á acompañarle; está clara  
la...

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> No, quédate.

CRIADO (¡Qué cara  
le iba mi compañía á ser!)

D.<sup>a</sup> CAR.<sup>a</sup> Tan solo la paz anhelo.  
Vaya con Dios, le perdono.

CRIADO Pues yo no. Crece mi encono.

ENRIQUE (Habla desde el balcón, en donde estará con  
Carolinita.)

Dime, mi amor y mi cielo.  
¿me dejarías tú quizás  
por ese aleman infame?

CAROLI.<sup>a</sup> Yo no sé como te llame  
al dudarlo tú. ¡Jamás!

ENRIQUE Gracias. Y... dime, mi sol,  
recompensas mis afanes...

CAROLI.<sup>a</sup> Odiando á los alemanes  
y queriendo... á un español.

(Enrique y Carolinita se adelantan hácia el proscenio)

CRIADO ¡Ole! ¡Qué dos! Así están  
de un modo que no me extraña.

(Con gran entusiasmo.)

¡Viva España!

ENRIQUE ¡Viva España!

CRIADO (Se adelanta al público y dice.)

Pero... abajo ¡el aleman!

(Telon rápido.)

